

Una oportunidad para formar grandes profesionales



El turismo en Chile vive un momento histórico. Según las cifras entregadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) para el trimestre móvil enero-febrero-marzo de 2025, más de 690 mil personas se encuentran ocupadas en las Actividades Características del Turismo (ACT), lo que representa un incremento del 6,1% en comparación con el mismo período del año anterior. Además, la industria turística alcanza un 7,4% de participación en el total del empleo nacional, consolidando su rol como motor económico, social y cultural.

Estas cifras no solo celebran un repunte del sector;

reflejan también la resiliencia de miles de trabajadoras y trabajadores, la recuperación del turismo internacional (con más de dos millones de llegadas solo en el primer trimestre), y el fortalecimiento del turismo interno. Regiones como Coquimbo, Maule y La Araucanía muestran alzas de más del 20% en empleo turístico, confirmando que el desarrollo de esta industria se distribuye a lo largo del país y no se concentra exclusivamente en los polos tradicionales.

Lo más significativo, sin embargo, es la participación femenina: un 48,7% de quienes trabajan en turismo son mujeres, superando el promedio nacional de ocupa-



Por Daniela Guarda.
Directora Ingeniería en Turismo y Hotelería U. Andrés Bello, sede Viña del Mar.

ción femenina. Esto demuestra que el turismo no solo genera empleo, sino que también abre puertas, crea oportunidades y contribuye directamente a la equidad de género.

Tenemos una gran responsabilidad: formar profesionales capaces de sostener y proyectar este crecimiento. El turismo de hoy demanda mucho más que vocación de servicio: requiere conocimientos en sostenibilidad, tecnologías aplicadas, economía circular, planificación territorial y liderazgo. Exige habilidades blandas para gestionar equipos diversos, pensamiento estratégico para adaptarse a escenarios cambiantes y una profunda comprensión del valor del patrimonio natural y cultural.

Hoy más que nunca, Chile necesita profesionales que acompañen este impulso del turismo con formación de excelencia y sentido ético. Porque detrás de cada número positivo en las estadísticas, hay personas, destinos y comunidades que requieren profesionales preparados para transformar cifras en desarrollo real y sostenible.